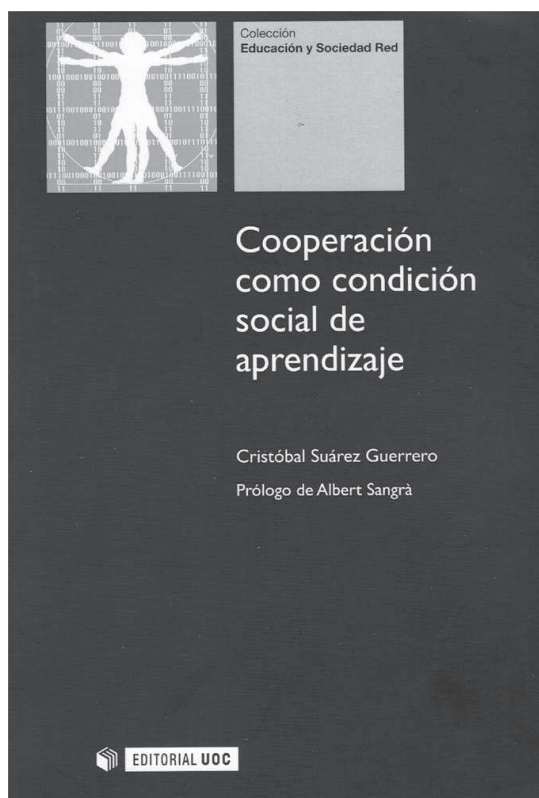


Suárez, C. (2010)

Cooperación como condición social del aprendizaje

Barcelona: UOC



El libro que tenemos el placer de reseñar forma parte de la interesante colección Educación y Sociedad Red que dirige Albert Sangrà de la prestigiosa Editorial de la Universidad Oberta de Catalunya.

La obra realizada por el Doctor Cristóbal Suárez, Universidad de Salamanca, contribuye a abrir nuevas puertas de aire puro a la innovación didáctica metodológica con un estudio detallado y brillante sobre la cooperación como condición intrínseca de la acción socio-educativa. Y como apunta el autor, el aprendizaje no es un producto solitario como tampoco una epifanía

reveladora, sino el fruto de la acción instrumental de la cultura en condiciones sociales. La hipótesis de fondo es que, entre todas las formas de acción, la interacción cooperativa añade un valor válido al proceso educativo más allá de la relación docente-alumno(s).

El texto se articula en cuatro capítulos. En el primer capítulo se justifica, desde una óptica psicológica y a través de un análisis profundo

de la Teoría Sociocultural, el ámbito de la interacción en la cognición. En el segundo capítulo, y como extensión del anterior, se configura un desarrollo pedagógico que sobre las oportunidades abiertas en la acción educativa de la interacción entre iguales en equipos, evaluando sus dimensiones, así como sus desventajas.

El tercer capítulo hace referencia a una cuestión medular sobre la validez de la cooperación en el aula: las evidencias científicas sobre el potencial educativo de la cooperación. Para ello, el autor lo tipifica en tres grandes niveles: Rendimiento académico, en este sentido, se fundamenta en diferentes investigaciones para manifestar que el aprendizaje cooperativo puede influir significativamente en el rendimiento académico de los estudiantes. Posteriormente, indica a través de diversos estudios que el modelo de interacción cooperativo estimula el desarrollo de la inteligencia interpersonal y facilita la superación de tendencias intolerantes. Y referente a los logros de carácter intrapersonal de la cooperación se subraya la valoración y la autoestima personal. Asimismo, explicita las tres grandes dificultades que impiden una adecuada aplicación de aprendizaje cooperativo: Una organización institucional educativa centrada en la individualidad; las actitudes erróneas de los docentes y del alumnado respecto de la cooperación y los problemas propios de la dinámica del aprendizaje cooperativo.

En el último capítulo el autor nos sumerge en los métodos de aprendizaje cooperativos, pero, en una primera instancia, establece una serie de consideraciones para la estructuración de equipos como unidad de interacción. Posteriormente, describe los cuatro métodos de aprendizaje cooperativos más destacados en el ámbito formativo: Aprendiendo juntos (sustentado en el trabajo en equipos de aprendizaje); el Rompecazas (todos los miembros se necesitan para construir la tarea); Equipos de estudiantes con el denominador común que todos los integrantes del equipo deben trabajar juntos para aprender) y Equipos de investigación que ayudan a participar y orientarse en procesos de indagación e investigación: selección del objeto de estudio, planificación de los objetivos, búsqueda de información, recogida e interpretación de la misma, exposición, defensa del trabajo desarrollado y evaluación del proceso investigador. En este sentido, este capítulo nos hace reflexionar sobre la gran importancia que intrínsecamente tiene la cooperación como *epicentro didáctico* en la praxis educativa.

En última instancia, la presente obra constituye un valioso cimiento

reflexivo-teórico sobre la acción cooperativa en escenarios socio-educativos. Y, como postula el autor: << aprender y cooperar es educar dos veces>>.

ELOY LÓPEZ MENESES
Universidad Pablo de Olavide